**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes del Año 2005 encargada
del examen del Tratado sobre la no
proliferación de las armas nucleares**

NPT/CONF.2005/PC.II/19
30 de abril de 2003

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Segundo período de sesiones
Ginebra, 28 de abril a 9 de mayo de 2003

**APLICACIÓN DEL TRATADO SOBRE LA NO PROLIFERACIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES**

Informe presentado por el Canadá

Artículo I

1. El Canadá sigue exhortando a los Estados que poseen armas nucleares a que se abstengan de ayudar o alentar a los Estados que puedan tratar de adquirir armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos. Asimismo, al Canadá le preocupa, entre otras cosas, la proliferación de las armas nucleares entre agentes no estatales. El Canadá ha colaborado con sus asociados del G8 para formular y fomentar los Principios para impedir que los terroristas o quienes los amparan tengan acceso a las armas o materiales de destrucción masiva, que se publicaron como parte de la iniciativa Asociación Mundial en la cumbre de 2002 en Kananaskis. En diciembre de 2002, el Canadá divulgó oficialmente, en nombre del G8, estos Principios entre las misiones permanentes ante las Naciones Unidas en Nueva York.

Artículo II

2. El Canadá continúa acatando el compromiso que contrajo en virtud del Tratado de no recibir ningún traspaso de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos y de no fabricar ni adquirir armas nucleares o capacidad de fabricar dispositivos nucleares explosivos. En el plano nacional, este compromiso se observa en virtud de la Ley de seguridad y control de los materiales nucleares, de 1997.

Artículo III

3. De conformidad con lo dispuesto en el artículo III, el Canadá ha concertado con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) un acuerdo sobre salvaguardias relativo a la aplicación de salvaguardias en relación con el Tratado. El OIEA ha evaluado positivamente todos los años la forma en que las salvaguardias se aplican en el Canadá de conformidad con dicho acuerdo. En apoyo del empeño del OIEA de fortalecer las salvaguardias y en

reconocimiento de la "relación simbiótica" entre los acuerdos de salvaguardias concertados en el marco del Tratado y el modelo de Protocolo Adicional a esos acuerdos, el Canadá concertó un Protocolo Adicional a su Acuerdo sobre salvaguardias. El Protocolo entró en vigor el 8 de septiembre de 2000. El Canadá continúa cooperando con el OIEA respecto de la aplicación del Protocolo. El Canadá participó en la reunión regional del OIEA sobre la aplicación del Protocolo Adicional, celebrada en diciembre de 2002 en Tokio. El Canadá continúa instando a los Estados que todavía no han puesto en vigor acuerdos amplios sobre salvaguardias a que lo hagan y sigue exhortando a los Estados a que celebren protocolos adicionales a sus acuerdos sobre salvaguardias.

4. De conformidad con su obligación de no proporcionar materiales básicos o materiales fisiónables especiales, ni equipo o materiales especialmente concebidos o preparados para el tratamiento, utilización o producción de materiales fisiónables especiales a ningún Estado no poseedor de armas nucleares, para fines pacíficos, a menos que esos materiales básicos o materiales fisiónables especiales sean sometidos a las salvaguardias exigidas por el OIEA, y de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 12 de la decisión 2 de la Conferencia de 1995 encargada del examen y la prórroga del Tratado, el Canadá sólo autoriza la cooperación con los Estados no poseedores de armas nucleares que hayan contraído el compromiso legalmente vinculante a nivel internacional de no adquirir armas nucleares ni otros dispositivos explosivos nucleares y hayan aceptado las salvaguardias del OIEA relativas a la totalidad de sus actividades nucleares. Esa política ha estado en vigor desde 1976. Con miras a cumplir eficazmente los requisitos estipulados en el párrafo 2 del artículo III, el Canadá mantiene un sistema nacional para controlar, entre otras cosas, la exportación de materiales básicos o materiales fisiónables especiales y de equipo o materiales especialmente concebidos o preparados para el tratamiento, utilización o producción de materiales fisiónables especiales. En este sentido, el Canadá enmendó en abril de 2002 su lista de controles de las exportaciones para incluir nuevas disposiciones de aplicación general. El sistema nacional del Canadá utiliza también listas acordadas multilateralmente de productos nucleares y productos de doble uso relacionados con actividades nucleares. Todas estas medidas sirven para facilitar el comercio canadiense de productos nucleares con fines pacíficos y la cooperación internacional sin contribuir a la proliferación.

Artículo IV

5. El Canadá continúa apoyando decididamente los usos de la energía nuclear con fines pacíficos. A este respecto, el Canadá cuenta con un sólido programa sobre energía nuclear y sobre la industria del uranio y es líder mundial en la producción de radioisótopos para aplicaciones médicas e industriales. El Canadá ha celebrado acuerdos de cooperación en la esfera nuclear con 38 países, tanto desarrollados como en desarrollo, a fin de crear un marco para el intercambio lo más completo posible de material nuclear y de otra índole y del equipo y la tecnología conexos.

Artículo V

6. En el documento final de la Conferencia de Examen de 2000 se reafirma que las disposiciones del artículo V se deberán interpretar a la luz del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). El Canadá firmó el TPCE el 24 de septiembre de 1996, cuando el Tratado quedó abierto a la firma, y depositó su instrumento de ratificación el 18 de

diciembre de 1998. El Canadá continúa alentando a otros Estados que no lo han hecho a que ratifiquen dicho Tratado, en particular a los Estados enumerados en el anexo 2. El Canadá fue cosignatario de la Declaración ministerial conjunta formulada en apoyo del TPCE por iniciativa de Australia, el Japón y los Países Bajos en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2002. El Canadá participa activamente en los preparativos de la Tercera Conferencia para facilitar la entrada en vigor del TPCE, que se celebrará del 3 al 5 de septiembre de 2003, y el 3 de abril de 2003 patrocinó una exposición para todas las delegaciones de Viena al objeto de estimular la reflexión sobre el Tratado previamente a la Conferencia. El Canadá continúa exhortando a los Estados poseedores de armas nucleares que no hayan ratificado el TPCE a que sigan aplicando la moratoria de los ensayos. En vista de la prioridad que concede al establecimiento de un sistema de verificación del Tratado, el Canadá se cuenta entre los principales Estados miembros que contribuyen con recursos, equipo y conocimientos especializados al desarrollo del Sistema Internacional de Vigilancia (SIV) del TPCE. Más recientemente, la Secretaría Técnica Provisional (STP) certificó oficialmente en febrero de 2003 dos instalaciones primarias de vigilancia sísmica, en Lac du Bonnet (PS08) y Shefferville (PS10), y en marzo de 2003 se terminó la construcción de una estación de radionúclidos (RN16) en Yellowknife.

Artículo VI

7. El objetivo del Canadá ha sido y sigue siendo la eliminación completa de las armas nucleares. El Canadá espera que los Estados poseedores de armas nucleares se ocupen activamente de esta cuestión y continúen avanzando en la tarea de reducir y eliminar las armas nucleares. Todos los miembros de la comunidad internacional tienen un profundo y permanente interés en ese proceso. El Canadá cree que todos los Estados Partes en el Tratado sobre la no proliferación (TNP) tienen el interés y la responsabilidad de alentar el cumplimiento del artículo VI, y apoya las 13 medidas prácticas para el desarme nuclear acordadas en la Conferencia de Examen de 2000. El Canadá ha manifestado oficialmente su satisfacción por el Tratado sobre las reducciones de las armas estratégicas ofensivas, o Tratado de Moscú, firmado en mayo de 2002 por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, y espera con interés su ratificación por la Federación de Rusia y su entrada en vigor. El Canadá sigue creyendo que para hacer avances en la reducción de los armamentos nucleares, es necesario que las reducciones sean codificables, verificables, transparentes e irreversibles.

8. El Canadá opina que los avances en la reducción de los armamentos nucleares estratégicos no bastan por sí solos. En el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Canadá votó a favor de la resolución 57/59 (Hacia un mundo libre de armas nucleares: necesidad de un nuevo programa), que comprendía en su enfoque general la cuestión de las armas nucleares no estratégicas. Sin embargo, el Canadá considera que por el momento es más productivo concentrarse en los aspectos técnicos detallados de esta cuestión, en los foros que actualmente son apropiados para tales debates. Por este motivo, el Canadá se abstuvo en la votación sobre la resolución 57/58 (Reducción de las armas nucleares no estratégicas).

9. El Canadá está a favor de la reducción de la preponderancia del armamento nuclear y de las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), tanto convencionales como nucleares, que ha tenido lugar desde el final de la guerra fría. El Canadá, como miembro

de la OTAN, sigue siendo partidario de que la Alianza asuma un papel positivo en la promoción de los objetivos del desarme mediante la aplicación de un enfoque gradual y continuo.

10. Durante el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Canadá presentó de nuevo un proyecto de resolución en el que se pedía que se iniciaran negociaciones, en el marco de la Conferencia de Desarme, sobre un Tratado de prohibición de la producción de material fisionable (TPMF); esta resolución, que contó con gran número de copatrocinadores de todos los grupos, se volvió a aprobar por consenso. En espera de la celebración de ese Tratado, el Canadá ha instado a los Estados poseedores de armas nucleares a que afirmen o reafirmen, según sea el caso, su compromiso de suspender definitivamente la producción de material fisionable destinado a fabricar armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos.

11. Las iniciativas del G8 en relación con la gestión y eliminación del plutonio apto para utilizaciones bélicas, que se considera ya innecesario con fines de defensa, comenzaron en 1996 con la Reunión en la Cumbre sobre la Seguridad Nuclear. Tras la firma por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia en 2000 de un acuerdo bilateral por el que cada uno de esos países se comprometía a eliminar 34 toneladas métricas de plutonio de esa clase, la iniciativa se encuentra ahora cercana a su aplicación. El Canadá apoya resueltamente el programa de eliminación de plutonio de la Federación de Rusia y se dispone a hacer una contribución financiera significativa a esa iniciativa. En la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del G8 celebrada en Whistler, se fijó para 2003 el ambicioso objetivo de ultimar las negociaciones sobre un marco multilateral para el programa de eliminación de plutonio de la Federación de Rusia. El Canadá está resuelto a cooperar con otros Estados para que ese acuerdo se celebre lo antes posible. Como una de las principales prioridades de la Asociación Mundial del G8 concertada en Kananaskis, esta importante actividad de desarme nuclear contribuirá significativamente a la seguridad internacional y a la estabilidad estratégica, al tiempo que reducirá el riesgo de robo de plutonio por terroristas.

12. En interés del desarme general y completo, el Canadá es también Parte en la Convención sobre armas biológicas y tóxicas, la Convención sobre las armas químicas, la Convención de Ottawa sobre la prohibición de minas antipersonal, el Tratado sobre fuerzas convencionales en Europa, el Tratado de cielos abiertos, la Convención sobre ciertas armas convencionales y el Tratado sobre el espacio ultraterrestre. El Canadá ha facilitado apoyo financiero para la remoción de minas y actividades conexas en más de 25 países, para el desarme, desmovilización y reintegración, y reunión y destrucción de armas pequeñas y ligeras en América Latina y el Caribe, Europa, África y Asia. En noviembre de 2002, el Canadá firmó con la Federación de Rusia un acuerdo para la destrucción de armas químicas que tenía como fin prestar asistencia por valor de 5 millones de dólares a la Federación de Rusia para destruir su arsenal de armas químicas. Asimismo, en el marco de la Asociación Mundial del G8, el Canadá contribuirá hasta 1.000 millones de dólares en los próximos diez años para proyectos de no proliferación, desarme, antiterrorismo y seguridad nuclear en la Federación de Rusia y algunos de los nuevos Estados independientes. Entre los proyectos prioritarios escogidos específicamente en este contexto están los de destrucción de armas químicas, desmantelamiento de submarinos nucleares, eliminación de materiales fisibles y empleo de científicos dedicados anteriormente a la industria de armamentos.

Artículo VII

13. Aunque no es miembro de ninguna zona libre de armas nucleares, el Canadá acoge con beneplácito y alienta los progresos realizados en la formulación y aplicación de acuerdos sobre zonas libres de armas nucleares que sean compatibles con el derecho internacional y con criterios internacionalmente acordados. En el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Canadá apoyó las resoluciones por las que se establecían o consolidaban las zonas libres de armas nucleares.

Artículo VIII

14. La prórroga indefinida del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y las decisiones conexas aprobadas en 1995 incluían el compromiso de iniciar un proceso de examen del fortalecimiento del Tratado. A este respecto, las prioridades canadienses respecto del Tratado, tanto a corto como a largo plazo, se centran en el afianzamiento de la permanencia y la aplicación responsable del Tratado. Con este fin, el Canadá presentó en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes del año 2005 encargada del examen del Tratado su primer informe sobre la aplicación del Tratado. Asimismo, presentó un documento de trabajo en el que se estudiaban los factores que podían tenerse en cuenta al formular una concepción común de los requisitos en materia de presentación de informes acordados en la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado. El Canadá celebró consultas oficiosas de composición abierta sobre la cuestión relativa a la presentación de informes durante el año pasado y prevé presentar un documento de trabajo con los resultados al Comité Preparatorio en su segundo período de sesiones. El Canadá continúa alentando a los Estados Partes a que examinen la cuestión a fin de poder adoptar una decisión al respecto en la Conferencia de Examen de 2005.

Artículo IX

15. El Canadá ha expresado oficialmente su satisfacción por la adhesión de Cuba al TNP como Estado no poseedor de armas nucleares, así como su adhesión al Tratado de Tlatelolco. En el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Canadá exhortó a la India, Israel y el Pakistán, que aún no eran Estados partes en el TNP, a que se adhirieran a él en calidad de Estados Partes no poseedores de armas nucleares. El Canadá condenó los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán en mayo de 1998 y ha manifestado en forma oficial que deplora los ensayos de misiles balísticos efectuados por ambos países. El Canadá considera que la proliferación de armas nucleares en la India y el Pakistán y las pretensiones de esos países de ser Estados poseedores de armas nucleares representan nuevas y serias amenazas para la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, el Canadá apoya la resolución 1172 (1998) del Consejo de Seguridad y la exigencia expresada en ella de que la India y el Pakistán renuncien a sus programas de armamento nuclear. El Canadá recuerda y apoya plenamente la declaración hecha en el documento final de la Conferencia de Examen de mayo de 2000 en el sentido de que los ensayos nucleares de la India y el Pakistán "no confieren a ningún Estado la condición de Estado poseedor de armas nucleares ni ninguna otra condición especial". En un esfuerzo por reducir las tensiones en Asia meridional y reducir, por consiguiente, el riesgo del empleo de armas nucleares, el Canadá ha apoyado varias iniciativas encaminadas a promover medidas de fomento de la confianza en esa región.

16. La República Popular Democrática de Corea persiste en incumplir el acuerdo sobre salvaguardias del TNP. El Canadá ha presentado resoluciones en la Conferencia General anual del OIEA para fomentar la aplicación de las salvaguardias en la República Popular Democrática de Corea y ha tenido un papel destacado en las resoluciones de la Junta de Gobernadores del OIEA sobre esta cuestión, que fueron aprobadas sin ser sometidas a votación en noviembre de 2002 y enero de 2003.

Artículo X

17. El 10 de enero, la República Popular Democrática de Corea anunció su intención de retirarse del TNP. El Canadá ha deplorado este hecho y ha instado a Pyongyang a que reconsidere su decisión y cumpla plenamente sus obligaciones en materia de no proliferación nuclear, lo que incluye su acuerdo de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica.

18. El Canadá expresó su satisfacción por la prórroga indefinida del Tratado, aprobada en 1995 sin votación previa por 175 países. Las garantías negativas de seguridad dadas en 1995 por los cinco Estados poseedores de armas nucleares que son Partes en el Tratado sobre la no proliferación, que figuran en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sirvieron en parte de base para esta prórroga indefinida, y quedaron recogidas en el párrafo 8 de los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme". El Canadá sigue poniendo de relieve la necesidad de preservar y respetar las garantías negativas de seguridad dadas por los Estados poseedores de armas nucleares a los Estados que no poseen ese tipo de armas y que son Partes en el Tratado.

Artículo XI

Sin comentario.